

## **El lenguaje en Venezuela: Diálogo cotidiano**

*Language in Venezuela: Everyday dialogue*

**Antonio José Monasterios G.**

ajmg48@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-0923-2930>

**Instituto Pedagógico de Caracas, Caracas, Venezuela**

### **RESUMEN**

La palabra ha significado para el hombre el más grande medio de comunicación y la mejor forma de expresar sus ideas. El lenguaje ha sufrido diversas modificaciones por la influencia externa e interna, lo que ha provocado variaciones al lenguaje autóctono. Generalmente nos expresamos de forma grotesca contraviniendo al buen lenguaje sin importar el nivel educativo ni el contexto. Este ensayo tiene como finalidad analizar cómo se ha deteriorado el lenguaje a través de las últimas décadas, sin que ningún ente, organismo e institución se preocupe por solventar esta situación. Como es el caso de las redes sociales y los medios de comunicación en general que al hacer uso del lenguaje ejercen sobre los oyentes una actitud negativa que constituye a que los hablantes adopten una gran cantidad de anomalías o errores lingüísticos y de frases que se desvían de la lengua estándar y que acaban por ser usados por el público. A su vez, es común ver dialogar a personas de mediana cultura utilizar un lenguaje vulgar o soez. Este lenguaje cargado de obscenidades, insultos y doble sentidos, más allá del lenguaje canónico, utilizado por gente educada, refinada o culta. Hay también una relación de intercambio recíproco entre el lenguaje y la manifestación del saber. Por una parte el lenguaje es un producto didáctico, que refleja una parte del conocimiento y por otra parte, el lenguaje

es condición de cultura y contribuye a crearla. Dentro de la interpretación del estudio se evidencia que el cambio de la sociedad venezolana será duro pero no imposible, por ello la familia, la escuela, los medios de comunicación, la iglesia y la sociedad, están llamadas a intervenir profundamente en corregir los anti valores que se agudizan cada día más. A través de la palabra se transmite la cultura, y a través de ella el hombre pasa a formar parte de la sociedad.

**Palabras Clave:** lenguaje, redes sociales, cultura, vocabulario, anti valores.

### ABSTRACT

The word has meant for man the greatest means of communication and the best way to express his ideas. The language has undergone various modifications due to external and internal influence, which has caused variations to the native language. Generally, we express ourselves in a grotesque way, contrary to good language, regardless of educational level or context. The purpose of this essay is to analyze how language has deteriorated over the last decades, without any entity, organization or institution worrying about solving this situation. As is the case with social networks and the media in general, which, when using language, exert a negative attitude on listeners that leads speakers to adopt a large number of anomalies or linguistic errors and phrases that deviate from the standard language and that end up being used by the public. In turn, it is common to see people of medium culture dialogue using vulgar or coarse language. This language loaded with obscenities, insults and double meanings, beyond the canonical language, used by educated, refined or cultured people. There is also a relationship of reciprocal exchange

between language and the manifestation of knowledge. On the one hand, language is a didactic product, which reflects a part of knowledge, and on the other hand, language is a condition of culture and contributes to creating it. Within the interpretation of the study, it is evident that the change in Venezuelan society will be hard but not impossible, for this reason the family, the school, the media, the church and society are called to intervene deeply in correcting anti-values. Which are getting worse every day. Through the word culture is transmitted, and through it man becomes part of society.

**Keywords:** language, social networks, culture, vocabulary, anti-values.

## INTRODUCCIÓN

Desde finales del siglo XX y los inicios del siglo XXI, el lenguaje ha venido sufriendo una desintegración perjudicial gracias a la adaptación que le da la sociedad. La falta de inculcación de valores en el hogar, la poca participación de la escuela, el lenguaje coloquial de la calle y los medios de comunicación son partícipes de este deterioro. Esto se debe, según a Arturo Uslar Pietri “a los medios de comunicación de masas son contribuidores de este proceso de empobrecimiento de nuestro idioma”.

Cada vez más, se nota la manera coloquial de los hablantes, se valen de nuestro lenguaje para agredir, vilipendiar, poner al escarnio público y hasta en muchos casos, la población usa este tipo de vocabularios para saludar o comunicarse con sus amistades. El tratar de imitar a los otros, el deterioro de la familia

como fuente principal de la sociedad, las influencias de lenguas extranjeras, la comunicación con personas con las cuales se tienen relaciones de amistad a través de la “relaciones virtuales”, en las cuales el contacto físico-personal y el lenguaje oral, ya muy poco tienen que ver. Ello permite ser cada vez más inhumanos, insociables e intolerantes y proclives a ser groseros y violentos.

Este menoscabo de la lengua parece que proviene de la búsqueda de aceptación social, modo de expresión y prestigio por parte de los jóvenes de cultura urbana, ya sean profesionales, estudiantes o cualquier miembro de la sociedad. Otro posible origen, es el tratar de imitar el lenguaje carcelario, que no es más que una especie de lenguaje de supervivencia e identidad.

Como consecuencia de esta desintegración surgen las jergas, que son variedades de habla, diferentes a la lengua estándar con intenciones de ocultar el verdadero significado de sus palabras. Esto nos lleva a otra causa que es el aumento de la criminalidad, el desarrollo de una personalidad conflictiva y antisocial, el incremento a la incultura, el repudio de las normas establecidas, el mal uso del lenguaje y por ende la disminución de las relaciones interpersonales de la amistad.

Las graves consecuencias que se acarrea son; la pérdida de valores, el deterioro de la comunicaciones, el convertirnos cada vez más en un país inculto, la incitación a la violencia, aumento de los hechos punibles y mayor caos entre la población. Esto demuestra que se ha perdido el respeto entre nosotros los venezolanos, puesto que una discusión por insignificante que sea, se presta a insultos, lo cual genera un conflicto, una riña y en muchos casos, hasta hechos lamentables.

En cuanto a los medios de comunicación: Radio, prensa, televisión y las redes sociales: Facebook, Twitter, WhatsApp, TikTok, Instagram, entre otros, son utilizados para tergiversar la realidad, delinquir y expresar palabras obscenas para desahogarse e insultar a todos sus adversarios sin importar el daño que causan y lo mal que quedan ante la sociedad. La desintegración del lenguaje en nuestro país, se debe también al poco interés que los venezolanos le otorgamos al enriquecimiento de léxico que empleamos al momento de expresarnos o describimos alguna situación. Por ello, es conveniente orientar la población sobre el buen uso de nuestra lengua.

Aunque no es fácil determinar el verdadero origen que ocasiono esta problemática, se puede inferir que el deterioro de nuestra lengua materna, viene desde hacen varios siglos, pero con marcada acentuación en las últimas 3 décadas. El tratar de imitar a los otros, las influencias de otras lenguas, el deterioro de la familia como fuente principal de la sociedad, el comunicarnos con personas con las cuales tenemos relaciones de amistad a través de las relaciones virtuales, en las cuales el contacto físico-personal y el lenguaje oral, ya muy poco tienen que ver. Ello nos permite ser cada vez más inhumanos, insociables e intolerantes, y proclives a ser groseros y violentos.

El lenguaje es importante no solo porque es usado en nuestra vida diaria, sino porque es parte del desarrollo humano desde la infancia hasta la muerte. El lenguaje también es importante porque es inseparable de cómo uno piensa y vive. El lenguaje es la facultad humana de intercambiar ideas y sentimientos, a través del lenguaje, por medio del habla. Entonces, el ser humano se comunica primero, por la necesidad innata de socializarse, y segundo por la capacidad de expresar sus pensamiento.

De acuerdo a lo expresado en el Diccionario de las Ciencias de la Educación:

El lenguaje es un instrumento o medio de comunicación entre organismos o miembros de una especie. El acto de la comunicación consiste en un conjunto de signos organizados que un “emisor” envía a un sujeto “receptor” a través de un cierto medio o “canal”, y que en virtud de su información o “mensaje” modifica el comportamiento y el conocimiento del que lo recibe en una dirección determinada. (p. 873)

Constituye la lengua uno de los rasgos de la identidad de los pueblos, no procede verla solo en el sentido formal sino que constituye también un reflejo de su pensamiento, de ahí que estemos comprometidos a cuidarla, enriquecerla y en sentido general, contribuir a su prestigio y engrandecimiento de manera que sintamos un sentimiento de lealtad lingüística y una actitud de orgullo hacia esa lengua que hablamos.

La lengua es de gran importancia, ya que hay filosofías distintas del significado de las palabras, lo que en un país significa algo, en otro puede ser todo lo contrario. En lo sociológico, gran parte de la población está utilizando un lenguaje sea cual sea y el resto se inclina por imitarlo. Cabe destacar que no todos están en desacuerdo, ya que un porcentaje elevado de jóvenes, no lo considera como ofensa, sino más bien una manera coloquial de comunicación, estar a la moda, no ser anticuado, anciano, o afeminado.

El problema del deterioro del lenguaje es muy complejo, pero no imposible de solventar. Aunque no se ve salida a corto

y mediano plazo, no se nota la más mínima preocupación por el Estado en poner los correctivos pertinentes para solventar o disminuir esta situación. Ni los Ministerios, las universidades, la iglesia, los gremios, ni la sociedad civil se pronuncian al respecto. Esta situación planteada en este ensayo, parece que no es importante, ni parece un tema prioritario.

El Instituto Pedagógico de Caracas no escapa de la realidad antes mencionada, se observa que un porcentaje significativo de estudiantes utiliza dentro de la universidad esta forma grotesca y chabacana al hablar y gesticular, utilizada por delincuentes y personas incultas de distintos niveles sociales, en los centros educativos, comunidades y barrios. Lo cual denota que es costumbre, y para ellos es estar a la moda hablar así. A su vez, se ven casos de algunos miembros de la comunidad imitando esta forma al hablar.

Se debe llamar la atención a los organismos, organizaciones y de la ciudadanía en general y ponernos en alerta para contrarrestar y combatir dichos males a fin de no permitir que apaguen lo que la mayoría de nuestra población ha logrado con una actitud de defensa y de enaltecimiento del más importante medio de comunicación entre los hombres y mujeres siendo el objetivo del presente trabajo contribuir a despertar el interés por el dominio y uso correcto de la lengua materna.

## **DESARROLLO**

Quizás el deterioro del lenguaje es indicador del desgaste de la vida cotidiana, golpeada por los rigores de la crisis económica, política y social de Venezuela. Un deterioro que hace imperioso

buscar una expresión que se había ganado desde siglos y que las transformaciones de la vida, impuestas por los avances y retrocesos del progreso han aniquilado. Es un deterioro que delata la pobreza epistemológica que nos impide pensar el mundo y representarlo.

Hay una relación de intercambio recíproco entre el lenguaje y la cultura. Por una parte el lenguaje es un producto cultural, que refleja una parte de la cultura, a su vez por otra parte, el lenguaje es condición de cultura y contribuye a crearla. Esta conexión entre lenguaje y cultura fue acentuada especial en el ámbito del idealismo alemán. El lenguaje a juicio de Hegel, es la "actividad de la cultura". Es decir el lenguaje es manifestación de la cultura. Es un hecho cultural donde se cristaliza lo que largas generaciones han ido acumulando. A través de la palabra se transmite la riqueza de la cultura, y a través de ella el hombre pasa a formar parte de la sociedad. De una manera general se puede decir que el venezolano de hoy conoce muy poco su propia lengua. No tiene conciencia del instrumento que utiliza para expresarse. En su lenguaje, admitámoslo sin muchas vueltas, se advierte una pobreza alarmante. El número de palabras que usa es escaso, está lejos de un nivel aceptable y en los casos extremos apenas rebasa los límites del español básico; por lo general no lee ni redacta bien. Infortunadamente también ignora que la propia lengua puede y debe estudiarse a lo largo de la vida; para él es sólo una tediosa materia de los programas de la escuela y el bachillerato de la cual se siente al fin libre. Tampoco sabe que nunca ha recibido clases de lengua, aunque haya llegado a la universidad, lo cierto es que el lenguaje no ocupa ningún puesto en la gama de sus intereses.



El desconocimiento de un léxico amplio y la democratización de la lengua en sentido general son realidades palpables en el quehacer diario, no obstante se observa también una tendencia, fundamentalmente entre jóvenes y en grupos que mayoritariamente poseen un escaso dominio de la lengua, al utilizar una serie de palabras y expresiones que restan prestigio, elegancia y propiedad a la comunicación. Muchas de estas situaciones se dan íntimamente relacionadas con determinadas manifestaciones de irrespetuosidad, no valoradas así en muchos casos por ellos por falta de capacidad y dominio para valorar el alcance de estas actitudes asumidas.

Las lenguas son vectores de las experiencias de contextos intelectuales y culturales, y configuran los modos de relación entre los grupos humanos, así se expresa, Rebolledo, V., (2018), cuando comenta “la diversidad lingüística refleja la adaptación creativa de los grupos humanos a los cambios de su entorno físico y social, por lo cual las lenguas, además de ser un medio de comunicación, representan las estructuras de las expresiones culturales, condición que las ubica como portadoras de identidad, valores y concepciones del mundo. Desde esta perspectiva, es fundamental viabilizar estrategias al fin de salvaguardar la diversidad lingüística, mediante la creación de políticas nacionales que fomenten el uso funcional de todas las lenguas de la sociedad”

Las lenguas desarrollan sus fuerzas auspiciando procesos de transformación que no siempre son cónsonos con las formas y estructuras canónicas que vienen funcionando desde tiempo atrás. El estudio de los deterioros resulta por ello en la moderna ciencia del lenguaje uno de los mayores tópicos de investigación en la comprensión de los cambios lingüísticos y una interesante

evaluación de la actividad purista y conservadora, fuerzas también inherentes a la lengua. Los deterioros son elementos constitutivos en la evolución de las lenguas. Forman desde siempre parte del sistema, aunque solo los podamos percibir en nuestro propio tiempo y espacio.

Uno de los más constantes, duros, y defensores del lenguaje a ultranza ha sido el alemán Ernst Jünger. En Eumeswill (1977) clama: “La decadencia del lenguaje no es tanto una enfermedad cuanto un síntoma. Se estanca el agua de la vida. La palabra tiene todavía significación, pero no sentido. Es cada vez más desplazada por las cifras. Es incapaz de poesía, ineficaz para la oración. Los placeres groseros sustituyen a los del espíritu”. Jünger se queja de quienes se sienten llamados a despojar de su follaje a la lengua y a prestigiar la jerga. “Y así, con el pretexto de facilitar la comunicación, despojan al pueblo de su lengua”.

Algunos venezolanos destacaron como figuras notables de la lingüística en los siglos XIX y XX, aportado un sinnúmero de normativa y preocupación pedagógica presentes en la Gramática Castellana, voces acreditadas como es el caso de Andrés Bello un gramático prodigioso de la lengua española. Por la educación recibida, Bello como muchos hombres de su época no se conformaba con su personal ilustración sino que sentía la necesidad de hacer cultos a los demás.

Andrés Bello comentaba, en los Principios de Ortología y Métrica, de acuerdo a lo comentado por Gil Samuel: “Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres, en su posible pureza, como un modo providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español, derramadas sobre los dos continentes”. Juan Vicente

González, un eminente gramático y educador del lenguaje. Rafael María Baralt primer latinoamericano en ocupar un sillón en la Real Academia de la Lengua Española y creador del primer diccionario de galicismos, y el inconcluso Diccionario Matriz de la lengua española, suficiente testimonio de su aporte al lenguaje. Manuel Antonio Carreño, en su Manual de Urbanidad y Buenas Maneras, nos muestra la importancia de la medida que debemos emplear en todas nuestras acciones y palabras, para evitar hasta las más leves faltas de dignidad y decoro: complacer siempre a todos y no desagradar jamás a nadie. Julio Calcaño (fundador de la Academia Venezolana de la Lengua y Director de la misma por varios años). Lisandro Alvarado, (el más brillante de nuestros lexicógrafos modernos). Santiago Key Ayala (En 1914 fue incorporado como miembro de la Academia de la Lengua) Mario Briceño Iragorry, (se incorporó a la Academia Nacional de la Historia y de la Lengua en 1932). En la "Gramática social", publicado en 1952, expresó que las palabras "son el vehículo para la relación social", en "Hacia una sociedad sin ortografía", de 1953, escribió: "A una moral erradiza, bien cuadra un léxico erizado de faltas ortográficas". Pedro Pablo Barnola, en su columna "Noto y Anoto", en el diario El Nacional, exteriorizó su preocupación por mantener la pureza del lenguaje castellano en Venezuela como factor de identidad cultural, por ello nos deja ver que el objeto primario y esencial de toda cultura, es el idioma, bien hablado y bien escrito. Esa será la máxima expresión de nuestra identidad nacional y continental

En Buenas y malas palabras, título sugestivo y revelador de la problemática en crecimiento, Rosenblat (1987) defenderá por encima del preceptismo la descripción lingüística ya con claro sentido etnográfico: Mi punto de partida y mi método ha tratado de ser siempre lingüístico. Pero a través de lo lingüístico hay en estas páginas una tentativa de comprensión de lo venezolano.

Las reflexiones anteriores nos dicen sobre el desgaste y quebranto de nuestro idioma entre la sociedad actual, donde se mezclan en el espíritu nacional, con la decadencia de nuestras formas de vida, de pensamiento y de nuestro imagen de pueblo.

Notables venezolanos, docente de la primera casa de estudios de formación de maestros en Venezuela, el Instituto Pedagógico de Caracas, que por su pasión por la lengua, y por la cultura del país, dieron su aporte a nuestro idioma, como es el caso de; Ignacio Burk, quien a partir de 1960, después de una larga trayectoria educativa, ingreso al Pedagógico de Caracas, siendo además jefe del Departamento de Pedagogía de la misma institución. Jesús Enrique Vásquez Fermín, egresado de esta institución en la especialidad de Geografía e Historia, consagro su vida a la educación en todas sus manifestaciones y niveles, y siempre siguió una reflexión por los caminos de la dignidad y el honor. Jesús Rafael Guillen Pérez, Se desempeñó como docente del Instituto Pedagógico de Caracas e impulsor de la Gaceta de Pedagogía en el Departamento de Pedagogía. Teodoro Isarría, quien oporto su vida a la educación, la cultura, la filosofía y a las ciencias en general, todos ellos destacaron en el campo educativo venezolano e hicieron énfasis en la importancia de las comunicación y la lengua, y que el don más apreciado del hombre era la palabra.

Isarría (Gaceta Pedagógica N° 21 (1973, págs. 73, 74 y 75), opina que el hombre es un ser social, que habla y se entiende a través de la palabra, pero el prodigio se efectúa gracias a la magia del verbo. Fijar el significado de las palabras es sumamente importante, pues, en todo hombre, aún en el mas alerta y vigilante, alienta agazapada la superstición de que las cosas andan hermanadas con las palabras en virtud de un lazo mágico

A finales del siglo XX y comienzos del XXI, otros estudiosos y preocupados del contexto educativo y el lenguaje, expresan lo siguiente; Neuman y Robson (2010, p.): Algunos aceptan ciertas interpretaciones que son rechazadas por otros. Las cuales se producen sin la influencia del investigador. Robert Hans (1992, p. 12): negociación y oposición, no son interpretadas con las mismas motivaciones por todos. La interpretación se hace de acuerdo a la cultura de cada individuo y a sus experiencias previas. Jurgen Habermas (2007, p. 96): se expresa sobre la ética universal y acción comunicativa. Dio aportes a la sociología moderna. Contribuyó con la filosofía del lenguaje. Habermas obtiene lo que denomina ética del discurso. Se trata de un procedimiento formal de construcción de normas independiente de todo presupuesto de contenido, y que resulta del modelo comunicativo del paradigma del lenguaje. Integro la teoría de la acción comunitaria a la filosofía del lenguaje. Larry Nucci (2009, p. 7): La educación de carácter y la rectitud. Ofrece sugerencias concretas para la creación de un clima de moral en el aula, para el manejo de la disciplina con los estudiantes y para integrar valores morales en el currículo. Alberto Yegres (2011, p.): menciona como primordial la ética y educación. La persona como entidad moral y conectada con la felicidad y con la eterna búsqueda del ser humano. La necesidad de regular la conducta humana determino la clave de la vida social de los hombres. Sin valores y normas sería imposible la convivencia del hombre y sus semejantes. Antonio Fuguet (2015): compromiso con la calidad del desempeño profesional. La diferencia en la experticia del profesor actual con relación al tradicional se manifiesta en la posibilidad de ser un gestor de información y no un transmisor de conocimientos. Utilizar vivencias, experiencias, y reflexiones con sus alumnos, respecto a los contenidos de enseñanza.

En las últimas décadas se ha notado una marcada disminución de los valores ciudadanos, y que ellos están relacionados con los nociones, talentos y emociones que rigen la escala ética y moral que el individuo posee a la hora de actuar, y se relacionan estrechamente con la educación que cada uno ha recibido desde pequeño.

Nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras o una conducta en lugar de otra. También son fuente de satisfacción y plenitud, y son la base para vivir en comunidad y relacionarnos con las demás personas. Permiten regular nuestra conducta para el bienestar colectivo y una convivencia armoniosa.

La adquisición de valores viene a representar los pilares básicos de toda sociedad, que debemos enseñar a las nuevas generaciones, para enseñarlos a hacer felices y hacer felices a los demás. Sin embargo, gran parte de nuestras nuevas generaciones carecen de esa actitud de; cortesía, gentileza, amor, civismo, amabilidad, compañerismo, consideración, humanidad, generosidad, o cualquier otro valor que ayude con auspiciar unas relaciones amistosas en sociedad.

Los valores han perdido valor dentro de las sociedades. Vemos como los jóvenes van perdiendo el respeto a sus mayores y como le dan valor a temas tan superfluos como la moda, la vanidad, la superioridad. Perdiendo así, el sentido de cooperación con sus semejantes. Todo esto juega un papel protagónico en la crisis social por la que atraviesa el mundo entero y que no escapa nuestro país. Debido a los altos índices de embarazos

precoces y prostitución, delincuencia; (sicariato, secuestros, extorsión, tráfico de drogas), entre otros tantos males que nos agobian.

Cada vez es más notable la tendencia general de la sociedad hacia el consumismo, las personas valen de acuerdo con lo que tienen sin importar cómo lo hayan conseguido. Es muy claro que vivimos en una sociedad demasiado egoísta, que no se da cuenta o, más bien, no darse cuenta de la falta de solidaridad y de justicia social entre los seres humanos. Esto a la vez fomenta el individualismo, y el egoísmo, ya que cada persona se preocupa sólo por sí misma y por tener cada vez. Si ella está bien no le importa si los demás lo están o no

Uno de los mayores problemas de la sociedad actual, es que carece o no quiere respetar los valores morales, que representan la guía o el código de reglas que son necesarias para la mejor convivencia colectiva. En consecuencia, si no tratamos de conducirnos en nuestra vida cotidiana, tomando como referencia estas reglas morales o de conducta, estaremos viviendo en iguales condiciones que en aquellas etapas de la antigüedad, donde prevalecía la violencia, la inmoralidad, y el libertinaje como forma de vida, sin medir los resultados de tales acciones.

Es recomendable abordar este tema con visión educativa, que desde el hogar se inculquen la importancia de ellos, y que sean reforzados en la escuela, por la comunidad, los medios de comunicación, la iglesia, lo cual redundara en hacernos tener una mejor vida y nos abrirá las puertas a nuestras metas y propósitos.

Desde la escuela tradicional no se enseña la importancia del humanismo y el valor que representa para los ciudadanos poner en práctica los valores. Esta escuela centrada en conocimientos esta apartada de la realidad educativa venezolana, y solo se limita a preparar al estudiante en ciencias y tecnología, dejando a un lado las actitudes, principios y sentimientos.

Otro factor de mucha importancia es la familia, quizás el más importante, es el inicio de la formación en valores cuyos actores son los padres y otros familiares o allegados. En nuestro país, por datos del último censo general de población y vivienda de 2011, aportado por el Instituto Central de Estadística, las cifras de hogares matriarcales, “la madre lleva ‘los pantalones’ o ‘riendas del hogar””, aumenta el número de divorcios y separaciones, los números de matrimonios son menores; actualmente a la gente le gusta vivir en concubinato y la concepción de hijos ya no es considerado de la misma manera: para unos una carga, para otros un milagro. Esto ha ido en incremento con respecto a los censos anteriores, denotando que en muchos hogares venezolanos no existe la presencia del padre, lo que influye en la descomposición social y por ende al aumento de los males que afectan a las familias de hoy en día.

La familia tiene tendencia a ser constructiva y participativa, pero en algunos casos, sobre todo en la clase social baja, tiende a una descomposición en relación a los aspectos referidos a los valores: significa que en muchos casos los hijos le faltan los respetos a los padres; no dan cuenta de lo que hacen en la calle (sea bueno o sea malo); no llegan en los horarios preestablecido con los padres; no aceptan buenos consejos; andan en malas



juntas; realizan actividades poco confiables, dudosas, utilizan un vocabulario vulgar sin que nadie les llame la atención, faltan el respeto constantemente; mienten con gran frecuencia; entre otras tantas que se pudieran mencionar.

La familia, es el grupo primario de la sociedad y lugar donde el ser humano aprenderá los que son los afectos y los valores. La formación valórica de la familia, es irremplazable. Muchas cosas no se aprenden en la educación inicial, en la escuela, ni en la universidad. La familia es el núcleo de amor, afecto y compromiso. Por ello, la relación que mantengan los padres con sus hijos y viceversa será crucial para la sobrevivencia de la familia feliz, que servirá para tener una sociedad más sana, sin resentimientos sociales, que permitan tener una vida más cónsona.

Lo que resulta que la familia venezolana en los tiempos que vivimos, no está cumpliendo con su rol de formar a un ciudadano apto y útil a la sociedad y a la patria. Estas familias se han venido debilitando nuestra estructura social, antes muy fortalecida muy a pesar de ser familias humildes, pero trabajadoras y respetuosas con grandes valores éticos, morales y religiosos.

El cambio de la sociedad venezolana será duro pero no imposible, por ello la escuela esta llamada a intervenir profundamente en corregir los antivalores que se agudizan cada día más, sobretodo en nuestros jóvenes pilar fundamental del desarrollo del país.

La escuela debe afrontarse el reto didáctico de diversificar las orientaciones, los métodos y los ritmos de modo que el alumnado

que en sus procesos de socialización ha desarrollado actitudes, expectativas, conceptos, estrategias y códigos más pobres y alejados de la cultura crítica, intelectual, pueda incorporarse a ese proceso de recrear, vivir reproducir y transformar dicha cultura.

La escuela provee y refuerza valores, esta es una de las misiones de la escuela a través de los docente, por tanto, parte de la relación cotidiana que establecen con los alumnos y se ve dirigida por las pautas de organización escolar que enmarcan su actividad diaria y su contacto con ellos.

El reto de la escuela actual, va dirigido hacia afrontar el reto didáctico de diversificar las orientaciones, los métodos y los ritmos de modo que el alumnado que en sus procesos de socialización ha desarrollado actitudes, expectativas, conceptos, estrategias y códigos más pobres y alejados de la cultura crítica, intelectual, pueda incorporarse a ese proceso de recrear, vivir reproducir y transformar dicha cultura.

Por ello la escuela debe generar espacios o momentos para reflexionar sobre los distintos modelos de comportamiento que los alumnos reciben y desarrollar en ellos un pensamiento crítico para una elección responsable.

Los valores se pueden desarrollar y reafirmar en la escuela a través de; educación formal e informal, la cultura de la escuela, actividades extraacadémicas, participación cívica, función tutorial, programas de valores. Después de analizar y presentar todas estas estrategias, se debe tratar de que cause impacto entre los estudiantes. De esta manera los alumnos irán modificando su conducta y su comportamiento tanto dentro de la escuela como

fuera de ella, sabrá que es lo bueno y lo malo de la sociedad que lo rodea y será lo suficientemente sagaz para adoptar las buenas conductas y desechar las malas. Es por esto que la escuela, de este nuevo tiempo, se enfrenta al desafío de mediar entre el proceso de enseñanza- aprendizaje de los educandos y la historia personal de cada uno de ellos es decir, su realidad familiar, social y económica. Aunado a esto, muchos de los niños en la actualidad presentan carencias afectivas, lo cual influye en la manifestación de conductas violentas.

No es cierto que en la educación inicial, básica y universitaria no se mencionen los valores y su importancia. Inculcar estos valores redundara en la formación de un ciudadano más culto y útil. Pero es necesario que otros entes intervengan de una manera más directa. Por ejemplo: las horas que permanece un adolescente con su familia, viendo televisión, conectado a internet o en actividades comunitarias, es mayor que las utilizadas en la escuela. Por ello, prevalecen los malos hábitos adquiridos fuera de la escuela, y se pretende que la institución educativa corrija los malos modales, el hablar grosero y la falta de valores, en las pocas horas que los estudiantes pernotan en la escuela.

La sociedad es un gran inculcador de valores, los medios de comunicación social sirven en lo teórico para el desarrollo tecnológico y mejor comunicación entre los miembros de la sociedad, y son instrumentos esenciales para la divulgación de conocimientos, ideas, sucesos e información. Sin embargo con la excusa de que los televidentes se diviertan, se transmiten narco novelas, programas donde la violencia es el principal ingrediente, se tergiversan las noticias, se utiliza un mal lenguaje, y chistes negros de mal gusto, los cuales son los platos fuertes de nuestra televisión, que la desmejora del lenguaje, en

vez de colocar programas educativos, culturales, deportivos, que ayuden a culturizar a la población. Gran parte de ellos son los facilitadores principales de la crisis de valores. Debido a su contenido netamente comercial. Citando como ejemplo los medios venezolanos, los cuales dentro de su programación no establecen programas de concientización a la colectividad. Lo único que les importa es ganar rating y anunciantes, transmitiendo en su mayoría programas amarillistas, moda y farándula. Consolidando así los valores banales del ser humano. En la televisión venezolana la mayoría de los programas son copia de producciones extranjeras, lo cual demuestra la poca creatividad de nuestros productores, y va en contra de nuestro gentilicio, identidad nacional e idiosincrasia. En los programas deportivos los locutores, comentaristas y periodistas, tienen mal léxico y utilizan improperios en cada uno de los juegos. En las telenovelas locales el bulling es común y parece que a los productores de estos espacios televisivos les divierte esta conducta.

Los líderes políticos son una fuente generadora de valores, deben ser utilizados para fomentar procesos educativos. Cavalli-Sforza (1993, p.) señala: que la transmisión de valores por un portador de rasgos (maestro, líder político o social), pueden determinar un cambio cultural rápido. Este autor arguye que la relevancia de estos mecanismos de transmisión dependerá de la "habilidad, persuasión, prestigio o autoridad del transmisor.

Los políticos en Venezuela, sobre todo en las últimas décadas, no han contribuido con la formación cultural que el pueblo requiere. Con su forma altanera, conflictiva y desproporcionada al defender sus intereses, denotan su soberbia y no contribuyen con el adecentamiento de la población. El verdadero liderazgo

positivo se alcanza cuando el líder logra trascender en el tiempo de manera positiva, claro está, para lograrlo debe velar cuidadosamente por la protección y defensa de sus principios y valores éticos. De nada servirán sus estudios, conocimientos, títulos académicos y popularidad, si estos no reposan en los más finos cimientos estructurales de su personalidad, y ayudan a cambiar los malos hábitos y el lenguaje mal hablado de sus admiradores.

Por lo tanto el buen líder político debe tener una buena dicción, intención y transmitir un mensaje digno de un dirigente de masas, los conceptos de moral de la personalidad y ética del carácter para trascender en los escenarios que él desee, con la seguridad de marcar una huella, de trazar un camino, ganarse la confianza, ayudar en la formación de sus discípulos y con la firme convicción de que sus acciones no serán sometidas a las sentencias éticas (juicios morales) que en el diario vivir, los televidentes, lectores, admiradores, radio escuchas y el ciudadano de a pie, valores sus principios éticos y cuiden que estos permanezcan intachablemente estructurados.

La Iglesia Católica siempre ha ocupado un lugar de predominante en la sociedad venezolana, aunque en el siglo XIX tuvo inconvenientes con el gobierno de Antonio Guzmán Blanco. A partir del siglo XX, busco una alianza con el Estado, reconociéndose su papel en las sociedades modernas, (Donis, M, (1992, p. 19). Esta religión representa alrededor del 90 % de la población, y aunque en la constitución de 1999, se estableció la libertad de cultos, sigue siendo la religión católica la que congrega mayor cantidad de fieles en todo el territorio nacional. Sin embargo el papel de la iglesia no ha sido el esperado por la sociedad venezolana. La conducta de los curas no ha sido la más

cónsona, y por ello han perdido popularidad y respeto. Y durante sus sermones no aportan soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad venezolana, y sobre el deterioro del lenguaje.

Otro hecho resaltante sucede durante las misas cuando el mensaje del cura no llega a los feligreses. Por ejemplo; en el desarrollo de misa convidan a darse un abrazo fraternal a los asistentes y al término de esta invitan a ir en paz. Los fieles hacen caso omiso a este pedimento y al salir de la iglesia siguen siendo los violentos y groseros de siempre y se les olvida este pedimento del religioso. De esto podemos deducir que este buen mensaje de confraternidad debe ser tomado con más seriedad por la población, y la iglesia debe ser hincapié en hacerlo cumplir por todos los asistentes a esa ceremonia.

Los empresarios deberían colaborar con la culturización y la disminución de los niveles de violencia. Su mensaje debe ser el propio utilizado en una sociedad civilizada, y a través de las propagandas colocadas; en los productos, tales como; la televisión, la radio, la prensa, etc., inculcar los valores, y tratar de socializar a la población. Esta campaña de parte del sector empresarial, seguro ayudaría a reducir la criminalidad, el mal uso del lenguaje.

Otro hecho que ha facilitado el deterioro del lenguaje ha sido la adopción de la sociedad venezolana por ignorancia, por moda, o por falta de conocimiento, sin que estos miembros de la sociedad estén ligados a círculos carcelarios de un vocabulario vulgar, soez y carente de elegancia. De ellos adquieren la expresión verbal, corporal y los modales, y que muchos llevan con orgullo.

Esa manera de hablar llega a las calles y es acogido por la población como jerga y modismos. Su manera de comportarse y sus pautas de comportamiento los identifica con estos delincuentes portadores de antivalores, Al tratar de ser diferentes, intiman a los demás, y se consideran mejores y dignos de respeto.

Este lenguaje hablado por la población, abarca a jóvenes y viejos, no importa el color de piel, el grado universitario adquirido, a estudiantes de distintos niveles, obreros, artesanos, trabajadores en general, en el hogar, en la calle, en la esquina, no importa dónde ni cuándo, lo importante es hablar de esta manera chabacana.

Es preocupante la indiferencia de los entes del Estado ante el problema de la pérdida de valores, y de la forma grotesca de hablar de gran parte de la población. Estos organismos que son los encargados de la dirección, formación, cultura y aprendizaje parece que no les importa el tema, ni se percibe que se mencione como un hecho que va en contra de los principios, la educación y la ilustración.

Los jóvenes son los más activos en transformar el lenguaje en cualquier parte donde se encuentren. Ellos generalmente utilizan estas alternativas cuando hablan con compañeros en situaciones informales, cuando tienen que comunicarse con otras personas utilizan acomodadores lingüísticos para adaptarse a la situación.

El uso de las nuevas tecnologías también ha tenido impacto sobre el lenguaje. Por ello José Ángel Mañas un escritor español, señala: “no hay que ser catastrofistas con el idioma. No estamos ante una travesía en el desierto”, y añade que “en muchos casos,

los bárbaros de hoy pueden ser los clásicos de mañana”. Víctor García de la Concha, presidente de la Real Academia, comentó que “la lengua la hacen los hablantes. Las academias abrimos los ojos y los oídos para ver lo que el pueblo considera correcto, coloquial o culto de la lengua y lo reflejamos en este cuerpo cambiante que es la lengua”. José Luis Guijarro dijo en el 2018: “Todos los idiomas cambian sin parar, y el que no lo hace es que está “muerto” como el latín o el hitita”.

Ante lo antes expuesto por estos autores se puede deducir que la forma de hablar de los jóvenes en la actualidad, con el tiempo puede ser razonada como normal, considerada como un aporte a la lingüística, y muchas palabras del jolgorio criollo pueden ser utilizadas como refuerzos del idioma e incluidas en un mañana como palabras validas en la real Academia Española.

En la actualidad las conductas violentas, la vulgaridad y el irrespeto a los otros han venido adquiriendo una magnitud considerable en nuestro país, donde este problema se ha vuelto tan constante que sin darnos cuenta, poco a poco, el ser humano se ha ido habituando a vivir con él, hasta el punto de que se ha desarrollado la creencia social, de que la violencia forma parte de la naturaleza del hombre. Frente a un individuo malhumorado e insensible hay siempre otro ser humano que, sin quererlo, se convierte en la víctima de la injustificada ira de aquel que por una u otra razón, ha dejado de ver a su igual y a sí mismo, como verdaderos seres humanos dignos de respeto y afecto.

En Venezuela, usamos expresiones coloquiales como palabras, frases, refranes y dichos que no se consiguen en ningún diccionario de habla hispana. Igualmente, se usa de manera normal como lenguaje las vulgaridades para un diálogo



de amistad. Quizás, le suma categoría a su personalidad, sirve para intimidar, es un mecanismo de defensa o es simplemente lo utilizan por chanza. Por lo tanto, es de gran interés revisar la jerga empleada por estos hablantes, pues constituye una modalidad de habla de grupos bien marcados por la sociedad. Si es verdad que cuando hablan ofenden a quienes no pertenecen a su cofradía, no así a sus compinches lo toman de manera natural y normal.

La jerga es un lenguaje o una variedad subestándar, es decir diferente a la lengua estándar que es reconocida por una comunidad de hablantes. Resulta incomprensible para quienes son ajenos o que no pertenezcan al círculo social de quienes las emiten, con el fin de ocultar el verdadero significado de sus palabras.

Es claro que la jerga se utiliza para diferenciar unos sectores de individuos de otros, una especie de “lengua secreta” que únicamente conocen un cierto número de personas, para señalar los límites entre diferentes grupos. Como es conocido la jerga contiene un léxico y una estructura lingüística muy específicos utilizados en muy distintas circunstancias, determinados por el tipo de trabajo o por un sector reducido de la convivencia diaria. (Mogollón Y. y Torres D. (2013, p.31).

La jerga nació en las grandes urbes, principalmente en ambientes bajos, suburbanos y juveniles. Es una forma de comunicación que hoy en día no se puede desdeñar ni menospreciar por su reflejo de la expresión del habla de las generaciones jóvenes actuales a pesar, quizá, del valor pasajero y de su sospechosa trascendencia para el sistema de la lengua

El tratamiento que se le debe dar a la enseñanza- aprendizaje en la universidad y la escuela debe ser distinto, los Ministerios del Poder Popular para Educación Universitaria Ciencia, Tecnología y del Poder Popular para la Educación, los regentes de la educación en Venezuela en todos los niveles, tiene entre sus objetivos propietarios el mejoramiento de la calidad de la educación que se ofrece a los jóvenes del país. Este hecho se ha constituido en un reto que debe ser asumido como un deber y un compromiso con la Venezuela del siglo XXI. Se debe iniciar un verdadero proceso de Reforma Educativa que responde a las aspiraciones de diversos sectores de la vida nacional, y a la realidad de la sociedad actual

Pero todo no debe quedar en lo teórico. Hechos y no palabras, se debe hacer un seguimiento y evaluación de los supervisores de la educación primaria y secundaria, y averiguar si están cumpliendo con su gestión. El proceso educativo de la escuela debe ser distinto y revisado. Los resultados de los últimos años demuestran que la escuela no está cumpliendo su misión. Otros objetivos principales de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad del alumno y de la alumna, el desarrollo integral de todos los factores que la integran: intelectual, corporal, social, afectivo y ético-moral. ¿La universidad y la escuela estas transmitiendo el mensaje que nuestra sociedad de jóvenes necesita o está formando a un ciudadano apto para enfrentar la difícil situación moral y cultural que atraviesa el país?. El docente debe enamorarse de su profesión, crear situaciones de aprendizaje donde los alumnos se encuentran en la necesidad de analizar problemas que extrañen conflictos de valores, estos valores deben reforzarse, el docente de cualquier nivel y especialidad le corresponde ayudar al cambio de conducta de sus educandos, la toma de decisiones, adopción de posiciones que consideren más justas, el uso de desarrollo del joven y a su propia realidad, así

se desarrolla su capacidad para razonar, emitir juicios morales sobre circunstancias problemáticas donde participan el, y sus familiares.

En la escuela tradicional venezolana, en la mayoría de los casos, el único que habla es el docente, reflexiona y emite criterios para explicar el conocimiento que imparte. Los alumnos escuchan la disertación del educador con mucha atención y dedicación. Mientras al salir de clases, los alumnos en un activo protagonismo debaten sus esperanzas, tristezas y euforias; en el aula, se limitan a contemplar el desarrollo de la actividad docente. Quiere decir que en la clase no hay debate, discusión y discrepancia, sino espectadores que retienen conceptos.

Tedesco (1995, p. 17) piensa que un salto relevante en el aula de clase es plantear la dialéctica como actividad cotidiana. Con la reflexión, la explicación y la demostración se da el desarrollo de la práctica escolar con un acento polémico y controversial. Es ineludible que el salón de clase debe modificar su acción pedagógica, porque docente y alumnos pueden y deben exponer criterios para enriquecer sus saberes en permanente conflicto y en constante transformación.

El viraje de la transmisión a la elaboración del conocimiento busca que los temas de la clase sean sometidos al cuestionamiento, a la diversidad de opiniones, al mejoramiento argumentativo de los saberes intuitivos evidentes en el sentido común

A la comunidad educativa hay que introducirla íntegramente en el proceso educativo, se refiere al conjunto de personas o actores que intervienen de manera directa o indirecta en el proceso de enseñanza aprendizaje, en el sistema

educativo de la comunidad y de la sociedad en general. La comunidad educativa está representada en las diferentes regiones y comunidades. Cada uno de estos actores está representado por órganos de participación formalmente constituidos y avalados por la ley de educación: los alumnos, en el consejo estudiantil de la escuela; los profesores, en la asociación de profesores; los padres, en la asociación de padres, madres, ex alumnos y amigos de la escuela. Ellos tienen unas obligaciones de gran importancia en el desarrollo de los alumnos, a través de la relación docentes-padres, comunicación fluida, seguimiento positivo del niño, organización y participación de los padres en el aula.

La existencia real de la comunidad educativa vendría a traer, una mayor participación en el proceso que la sociedad reclama, pero en muchas comunidades son ignorados y excluidos, obstaculizando una mayor y mejor educación y cultura de la escuela pública; alegando muchos docentes que ellos no están capacitados o se inmiscuirían directamente en su trabajo de aula. Sin embargo, La alianza entre padres, madres y educadores debe ser propicia para la participación dinámica, efectiva y coherente desde el punto de vista ético y moral. Al interiorizar los valores, estos pasan a ser parte de la cotidianidad en forma libre y plena dando como resultado la aceptación y la autoestima.

La renovación de las actividades escolares debe ser una innovación, un instrumento esencial y básico para desarrollar el conocimiento en el aula. Tomado de allí los objetivos y contenidos y siguiendo su secuencia sin interferencias con una linealidad estricta y un extremo mecanicismo. El conflicto emerge de la aplicación que el docente hace del programa para transmitir los contenidos programáticos, sin relación alguna con las estrategias metodológicas sugeridas y asume el dictado y la clase expositiva para dar sus clases.

Algunos proyectos que trataron de proporcionar los cambios que nuestra sociedad necesita, se encuentran; el Proyecto Pedagógico de Aula, que sustenta las necesidades e intereses de la escuela y los educandos, y se plasma la planificación de la enseñanza, mediante el cual el docente tiene la oportunidad de organizar y programar los procesos de enseñanza y aprendizaje que van a desarrollar con sus estudiantes, a lo largo del período escolar, o el Proyecto Pedagógico Plantel, plasmaba que debe iniciarse un proceso de reforma educativa, en el cual se pretenda promover los cambios en la formación de un ser humano capaz de practicar valores dentro de una sociedad y para ello se requiere una acción cambiante y conjunta de todos sus actores (director, docentes, alumnos y comunidad). Monasterios, A. (2001, p. 1).

Estos proyectos han quedado engavetados, ya sea por negligencia, falta de apoyo, o de seguimiento y supervisión por parte del Estado. Todos ellos, con sus estrategias ayudarían a producir los cambios que la sociedad reclama. Se quedaron en propuestas, sin que sean explotadas sus potencialidades, y no colaboran como factor esencial de cambios de conductas del ciudadano, y no ayudaron a la renovación educativa propuesta y todos esperamos para el inicio del siglo XXI.

La imagen personal se basa en unos factores muy concretos: la personalidad, el carisma, vestuario, actitud y la credibilidad. Cuando nos referimos a la personalidad, nos referimos a que la persona se tiene que mostrar tal como es. Nadie le cae bien a todo el mundo, nadie es feliz las 24 horas del día, nadie está perfecto siempre. Todos tenemos muchas virtudes y defectos y lo que tenemos que hacer es aprovechar lo mejor de cada uno y los defectos, corrigiéndolos poco a poco. Mostrarnos tal cual somos es un punto positivo para nosotros y para la gente que nos rodea y, si la aplicamos en cualquier labor cotidiana.

La personalidad de los seres humanos no surge de repente. Es el producto de un proceso en el que intervienen factores innatos y aquellos de carácter adquirido, cuya naturaleza es social y cultural. En relación con éstos últimos, aunque sin omitir los primeros, se encuentra el llamado “proceso de socialización”. En dicho proceso ocupan un lugar fundamental las relaciones, que a nivel interpersonal se van adquiriendo nuevas conductas observándolas en la familia, a través de otras personas o de la educación, en la comunidad y porque no autodidácticamente.

El desarrollo personal del estudiante a formación del estudiante debe ser sistémica y para ello es importante estimular su desarrollo en todas las etapas que transita, conociendo, conviviendo, y constituyéndose en un ser útil e indispensable para una sociedad que necesita personas capaces de trascender y hacer el bien común. El estudiante amerita que le guíen y orienten en su desenvolvimiento como persona y para ello, es importante integrar la ética, los valores morales y apartarlos de los vicios que proporciona la vida actual.

Todo desarrollo humano debe comprender el desarrollo conjunto de las autonomías individuales. (Morín, 2000, p.21). Apoyados en sus disertaciones, se puede afirmar, que la ética y los valores morales son esenciales en el desarrollo educativo y cultural de una comunidad, sentada sobre bases democráticas para la formación de individuos solidarios, participativos, proactivos y respetuosos.

El desarrollo humano es el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus miembros a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un

entorno social en el que respeten los derechos humanos de todos ellos. También se considera como la cantidad de opciones que tiene un ser humano en su propio medio, para ser o hacer lo que él desea ser o hacer. También podría definirse como una forma de medir la calidad de vida del ser humano en el medio en que se desenvuelve.

El valor de la rectitud debe convertirse en una forma de actuar para encontrar la perfección y el éxito como personas de bien en la sociedad. A Actuar siempre bajo normas tanto ética como moralmente aceptada. El ser humano debe ser honesto consigo mismo y con las demás personas, aceptar que aun cuando fallamos o se cometieron errores existirá la disposición de cambiar para mejor y tener un buen proceder en la vida.

La palabra rectitud significa, integridad y severidad y por ello es que este sentido de la palabra suele vincularse a cuestiones como ser: justicia, equidad, honradez, integridad e imparcialidad. Es decir obrar con rectitud personifica utilizar los valores en toda su plenitud, y cuando se dice que alguien dispone de rectitud es porque se comporta y actúa de manera correcta, y con suma educación. El profesor Larry Nucci (2009, p.), argumenta sobre el carácter y la rectitud del docente, que la instrucción de valores debe reconocer que convenciones sociales cambian a menudo en una sociedad democrática, lo que hace difícil para los estudiantes a reconocer todos los elementos de valores como la equidad y el bienestar humano.

Por cierto, la rectitud es una cualidad típicamente de los seres humanos pero que no todas las personas la ostentan, es decir, es propia y está presente en aquellas personas que se

comportan y se expresan con sinceridad y coherencia siempre, haciendo gala de ello y además respetando valores supremos como son la justicia y la verdad.

## CONCLUSIONES

El poco fortalecimiento de los valores en el hogar, la poca participación efectiva de la escuela, el lenguaje coloquial de la calle y los medios de comunicación son partícipes de este deterioro de nuestro lenguaje. El lenguaje es en definitiva, la mejor manifestación de la cultura. Es un hecho cultural donde se cristaliza lo que largas generaciones han ido acumulando. Así mismo, a través de la palabra se transmite la riqueza de la cultura, y a través de ella el hombre pasa a formar parte de la sociedad.

El Instituto Pedagógico de Caracas no escapa de esta realidad y se observa que un porcentaje significativo de estudiantes utiliza dentro de la universidad esta forma grotesca y chabacana al hablar y gesticular, utilizada por delincuentes y personas incultas de distintos niveles sociales, en los centros educativos, comunidades y barrios

El venezolano de hoy conoce muy poco su propia lengua. No tiene conciencia del instrumento que utiliza para expresarse. En su lenguaje, admitámoslo sin muchas vueltas, se advierte una pobreza alarmante.

Se ha notado una marcada disminución de los valores ciudadanos, y que ellos están relacionados con los nociones,



talentos y emociones que rigen la escala ética y moral que el individuo posee a la hora de actuar, y se relacionan estrechamente con la educación que cada uno ha recibido desde su niñez.

La familia, es el grupo primario de la sociedad y lugar donde el ser humano aprenderá los que son los afectos y los valores. La formación valórica de la familia, es irremplazable. Muchas cosas no se aprenden en la educación inicial, en la escuela, ni en la universidad. La familia es el núcleo de amor, afecto y compromiso.

El cambio de la sociedad venezolana será duro pero no imposible, por ello la escuela esta llamada a intervenir profundamente en corregir los antivalores que se agudizan cada día más, sobretodo en nuestros jóvenes pilar fundamental del desarrollo del país.

Con la excusa del humorismo y la diversión, la televisión trasmite narco novelas, programas donde la violencia es el principal ingrediente, se tergiversa la verdad, se utiliza un mal lenguaje, en vez de colocar programas educativos, culturales, deportivos, que ayuden a culturizar a la población.

Los empresarios deberían colaborar con la culturización y a la disminución de los niveles de violencia de la población, a través de las propagandas colocadas en los productos; tales como; propaganda de televisión, radio, prensa, etc., donde se deben inculcar los valores, a una mejor utilización del lenguaje y tratar de socializar a la población.

La indiferencia de los entes del Estado ante el problema, que parece que no les importa el tema, ni se percibe que se mencione como un hecho que va en contra de los principios, la educación y la ilustración.

Víctor García de la Concha, presidente de la Real Academia, comentó que “la lengua la hacen los hablantes. Las academias abrimos los ojos y los oídos para ver lo que el pueblo considera correcto, coloquial o culto de la lengua y lo reflejamos en este cuerpo cambiante que es la lengua”.

El proceso educativo de la escuela debe ser distinto y revisado. Los resultados de los últimos años demuestran que la escuela no está cumpliendo su misión.

A la comunidad educativa hay que introducirla íntegramente en el proceso educativo y en la sociedad en general.

La personalidad de los seres humanos no surge de repente. Es el producto de un proceso en el que intervienen factores innatos y aquellos de carácter adquirido, cuya naturaleza es social y cultural.

La imagen personal se basa en unos factores muy concretos: la personalidad, el carisma, vestuario, actitud y la credibilidad

El valor de la rectitud debe convertirse en una forma de actuar para encontrar la perfección y el éxito como personas de bien en la sociedad.

## REFERENCIAS

- Carreño, M. (1875), *Compendio del Manual de Urbanidad y Buenas Maneras*, México, s/d,
- Barnola, P. (1985): Columna de el Nacional "Noto y Anoto". Caracas.
- Briceño Iragorry, M. (1992). *Obras completas*. Vol. 16. (Obra literaria: ensayos III y Obra Dispersas. Caracas. Ediciones del Congreso de la República.
- Cavalli-Sforza, L., & Feldman, M. (1981). *Cultural Transmission and Evolution: A Quantitative Approach*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación (1987). Publicaciones Diagonal Santillana. Madrid.
- Donís Ríos, M. (1992) "La Cartografía Jesuítica en la Orinoquia (Siglo XVIII)". En: *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, T. I.
- Gaceta de Pedagogía N° 21 (1973). Instituto Pedagógico de Caracas. Departamento de Pedagogía.

- Gil Samuel. (2016). Introducción a los Estudios Ortológicos y Métrica de la Lengua Castellana, de Andrés Bello. Alicante. Biblioteca Miguel de Cervantes.
- Guillen Pérez, J. R. (1960). "Introducción a la Filosofía". Gaceta de Pedagogía. Instituto Pedagógico de Caracas. Departamento de Pedagogía. Caracas. Noviembre de 1960. N° 2
- Moreno, L. (2008). Entre la Ética del Discurso y la Ética de la Especie. Universidad de Murcia-España
- Habermas, J. (2007). Lenguaje y Diálogo, el Rol del Entendimiento. Comentado por Díaz Montiel. Utopía y Praxis Latinoamericana. Maracaibo-Venezuela
- Hans, R. (1992). Experiencia Estética y hermenéutica. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Jünger, Ernst: Eumeswill. Seix Barral, Barcelona, (1980); Radiaciones. Diarios de la Segunda Guerra Mundial. Vol. 2. Tusquets Editores, Barcelona, 1992.
- Universidad Nacional Experimental Politécnica De La Fuerza Armada (UNEFA), Núcleo Lara. Liceo Bolivariano (M/J) "Simón Bolívar" Lara, Venezuela
- Key Ayala, S.(1977). Obras Selectas. Caracas y Madrid. Ediciones Edime.

- Rebolledo, V. (2018). *La Diversidad Lingüística como condición del Trabajo Docente y Recurso de Enseñanza*. Oaxaca-México.
- Mogollón Y., Torres D. (2013) *La Jerga como Expresión del Mundo Carcelario en Uribana estado Lara*. Universidad Nacional Experimental Politécnica De La Fuerza Armada (UNEFA), Núcleo Lara. Liceo Bolivariano (M/J) "Simón Bolívar, Edo. Lara-Venezuela.
- Monasterios, A. (2001). *Función Pedagógica del Director en la Ejecución del Proyecto Pedagógico del Plantel*. I.P.C-U.P.E.L
- Morín, E. (2000). *Los Siete Saberes de la Educación del Futuro*. Ediciones Faces/UCV. Caracas, Venezuela.
- Nucci, L. (2009). *La Dimensión Moral en la Educación*. Universidad de Illinois, en Chicago-USA
- Rosenblat, A. (1987). *Buenas y Malas Palabras* (Edición Original: (1956) En Biblioteca Ángel Rosenblat. Caracas. Monte Ávila Editores.
- Tedesco, C. (1995). *El Nuevo Pacto Educativo. Educación, Competitividad y Ciudadanía en la Sociedad Moderna*. Madrid: Grupo Anaya, S.A.

Yegres Mago, A. (2009). *Ética, Política y Educación*. Tesis Doctoral del Dr. Yegres, Comentada por Maritza Álvarez. Instituto Pedagógico José Manuel Siso Martínez

“El lenguaje es lo más humano que existe. Es un privilegio del hombre...  
Cada palabra lleva consigo una vida, un estado, un sentimiento.”

Carmen Conde

Revista Palabra y Realidad N°14 2020-2021